

EL RELATIVISMO LINGÜÍSTICO EN LA CIENCIA FICCIÓN

Silvia Hurtado González

(Departamento de Lengua Española. Facultad de Filosofía. Universidad de Valladolid)

silvia.hurtado@uva.es

LINGUISTIC RELATIVISM IN SCIENCE FICTION

Fecha de recepción: 30.09.2019 / Fecha de aceptación: 11.12.2019

Tonos Digital, 38, 2020 (I)

RESUMEN:

El objetivo de este trabajo es la ciencia ficción lingüística, entendida como un subgénero dentro de la ciencia ficción que se ocupa de reflexionar sobre diferentes aspectos del lenguaje. En concreto, se lleva a cabo un estudio comparativo de las siguientes dos obras: *Lengua materna*, de Suzette Haden Elgin, y *La historia de tu vida*, de Ted Chiang. El argumento de estas dos historias gira en torno al relativismo lingüístico o hipótesis de Sapir-Whorf, que alude a la influencia del lenguaje en la concepción y percepción del mundo. En el caso de la primera novela mencionada, la aplicación de los postulados del relativismo lingüístico da como resultado la invención de una lengua cuyo objetivo es transmitir las percepciones de las mujeres. En cuanto al segundo relato, aprender la lengua de los extraterrestres implica la modificación sustancial de la concepción del tiempo por parte de la protagonista. Pero en ambas narraciones la lengua es presentada como un instrumento capaz de concebir una nueva realidad. Se trata, por lo tanto, de una defensa de las ideas transmitidas por el relativismo lingüístico, que, al margen de la atención que pueda recibir en el ámbito académico, demuestra ser un planteamiento muy atractivo para crear ficciones.

Palabras clave: ciencia ficción; lingüística; hipótesis Sapir-Whorf; relativismo; relatividad

ABSTRACT:

The focus of this work is linguistic science fiction, understood as a subgenre in science fiction which reflects upon different aspects of language. Specifically, a comparative study is undertaken of the following works: "Native Tongue" by Suzette Haden Elgin and "Story of Your Life" by Ted Chiang. The plot of these two stories pivots on linguistic relativism or the Sapir-Whorf hypothesis, which alludes to the influence of language in the conception and perception of the world. In the case of the first novel mentioned, the application of postulates from linguistic relativism results in the invention of a language whose objective is to transmit women's perceptions. In terms of the second work, learning the language of extra-terrestrials implies the substantial modification of the conception of time by the protagonist. However, in both works, language is presented as an instrument capable of conceiving a new reality. It therefore concerns a defence of ideas transmitted by linguistic relativism which, apart from the attention it may receive in academia, proves to be a highly attractive approach to fictional creation.

Keywords: science fiction; linguistics; Sapir-Whorf hypothesis; relativism; relativity

INTRODUCCIÓN

Partiendo de la premisa de que la definición de *ciencia ficción* resulta una tarea complicada a causa de los múltiples escenarios y matices que engloba, se puede considerar aceptable la ofrecida por Gallego y Sánchez:

La ciencia ficción es un género de narraciones imaginarias que no pueden darse en el mundo que conocemos, debido a una transformación del escenario narrativo, basado en una alteración de coordenadas científicas, espaciales, temporales, sociales o descriptivas, pero de tal modo que lo relatado es aceptable como especulación racional (Sánchez y Gallego, 2003).

El origen de este género literario se sitúa en el año 1926, fecha en la que Hugo Gernsback incorporó el término *ciencia ficción* a la portada de *Amazing Stories*, una de las revistas de narrativa especulativa más conocida en los años veinte. Sin embargo, hay que tener en cuenta, como señala Galán Rodríguez (2007: 64), que la ciencia ficción no es una creación *exnovo*, por lo que el dato de la fecha de 1926 constituye, simplemente, una acotación práctica para señalar un punto de partida.

En líneas generales, existe consenso a la hora de distinguir la ciencia ficción *hard* y la ciencia ficción *soft*, aunque los límites entre ambas no están bien

delimitados. No obstante, se acepta que los argumentos del género *soft*, que se consolidó en los años 60 a partir del movimiento literario denominado *New Wave*, son mucho más reflexivos y especulativos que los de la ciencia ficción *hard*. Así, mientras esta última está más orientada a la ciencia *per se*, en el caso de la ciencia ficción *soft* se abordan, en general, cuestiones sociales (cómo afecta la tecnología a la humanidad), psicológicas (relaciones entre especies distintas) y lingüísticas.

Ahora bien, mientras que disciplinas como la física, la matemática o la biología han dado pie a numerosas historias de ciencia ficción, comparativamente hablando, hasta hace poco han sido muy escasas las obras de este género en las que a la lingüística le ha correspondido ser la parte científica del binomio que da nombre a este género (Meyers, 1980)¹. Pero, a pesar de que, efectivamente, suele asociarse ciencia ficción con tecnología, se reconoce, atendiendo a su especificidad semántica, la existencia de un subgénero denominado *ciencia ficción lingüística*. Gallego y Sánchez (2003) la definen como "aquella en la que se produce una reflexión sobre el lenguaje".

Meyers (1980), por su parte, organiza estas reflexiones en diez temas que se repiten hasta la década de los setenta y que, posteriormente, son retomados con variantes: el viaje en el tiempo y su relación con el cambio lingüístico, el desciframiento de lenguas extinguidas, las máquinas parlantes, la comunicación animal, el medio usado por los extraterrestres para comunicarse, los sistemas de comunicación entre extraterrestres y terrícolas, las máquinas traductoras, la telepatía, las lenguas inventadas y el relativismo lingüístico.

Con respecto a esta última cuestión, el desarrollo novelado del relativismo lingüístico o hipótesis de Sapir-Whorf, Galán Rodríguez (2008) observa tres tendencias. La primera presenta la lengua como un arma de conquista que puede llegar a anular la voluntad de los hombres. La segunda destaca la faceta del lenguaje como creador de mundos. Por último, la tercera interpretación afirma la existencia de universos cognitivos dependientes de la lengua, por lo que aprender una nueva lengua implica modificar sustancialmente la percepción del mundo.

Las dos últimas tendencias están representadas, como se verá más adelante, en *Lengua materna*, de Suzette Haden Elgin, y *La historia de tu vida*, de Ted Chiang,

¹Frente a la escasez de obras de este subgénero, Gándara Fernández destaca "el creciente interés por la incorporación del tema lingüístico como parte fundamental de los argumentos de ficción" (2016: 80), si bien dicha vitalidad contrasta, en opinión de Galán Rodríguez (2008, 91), con la escasez de trabajos lingüísticos dedicados a los temas que aparecen en este tipo de obras.

respectivamente. Pero el relativismo lingüístico no es el único punto en común de estos dos relatos, ya que se da la circunstancia de que en ellos el protagonismo de la historia corre a cargo de mujeres lingüistas. Así, en *Lengua materna*, las protagonistas son un grupo de lingüistas (asimismo, la voz narradora pertenece a una de ellas), pero destaca, con un papel fundamental en la obra, Nazareth Joanna Chornyak, con unas capacidades lingüísticas muy superiores al resto. En cuanto a *La historia de tu vida*, la protagonista (y también narradora en primera persona) es Louise Banks, una profesora de lingüística de reconocido prestigio. Es decir, en estas novelas la capacidad lingüística se muestra como algo especialmente reservado a las mujeres².

Dejando de lado esta coincidencia, el objetivo del presente análisis es la constatación de cómo el relativismo lingüístico fascina a los escritores de ciencia ficción, que exploran hasta el límite las relaciones entre el lenguaje y el pensamiento, ensayando e imaginando posibilidades que, obviamente, no se dan en el mundo real.

Por lo tanto, tomando como objeto empírico las dos obras de ciencia ficción lingüística mencionadas, el trabajo se divide en cuatro apartados adicionales a esta introducción: los puntos básicos del marco teórico que rodea esta investigación (el relativismo lingüístico), los primeros pasos en el tratamiento de esta idea en la literatura de ciencia ficción y el análisis cualitativo de los textos seleccionados, tomando en cuenta exclusivamente aspectos que atañen a la lingüística.

EL RELATIVISMO LINGÜÍSTICO

La pregunta sobre la relación entre el lenguaje y la realidad ha acompañado al ser humano a lo largo de la historia del pensamiento. Uno de los interrogantes principales se centra en dilucidar cómo el lenguaje interviene, si es que lo hace, en la relación que los hablantes tienen con su mundo.

La tesis más radical respecto a la implicación del lenguaje en el pensamiento es la que se conoce como tesis de Sapir-Whorf, que es expresión de lo que, de modo genérico, recibe el nombre de *relativismo lingüístico*. En líneas generales, lo que el relativismo lingüístico afirma es que las estructuras del lenguaje determinan de forma directa e ineludible la percepción de la realidad; dicho lisa y llanamente, pensamos lo que hablamos.

²Además, la propia Suzette Haden Elgin era lingüista. Especialista en lenguas amerindias, ejerció como profesora de esta materia en la Universidad de San Diego (California).

Pero para fijar estas ideas sería necesaria no poca cantidad de conocimiento histórico y filológico que no solo está fuera de nuestro alcance, sino que también sobrepasa los objetivos del presente texto, por lo que, aun a riesgo de simplificar tremendamente la cuestión, nos limitamos a recoger las ideas esenciales en torno al relativismo lingüístico, como paso previo, y necesario, al desarrollo posterior del trabajo³.

Es habitual dividir el relativismo lingüístico en dos tesis: el determinismo lingüístico y la diversidad lingüística. La tesis del determinismo lingüístico señala que el pensamiento de un individuo viene determinado (de una manera más o menos fuerte, según el grado de determinismo que se suponga) por su lengua natural. La diversidad lingüística, por su parte, aduce que las distintas lenguas difieren (nuevamente, de una manera más o menos pronunciada) en sus recursos expresivos básicos, de modo que no todas son capaces de transmitir los mismos contenidos. Es al aunar determinismo y diversidad cuando nos encontramos con la hipótesis del relativismo lingüístico en su formulación más típica: si las diversas lenguas difieren sustancialmente (diversidad) y si la lengua ejerce una influencia importante sobre el pensamiento (determinismo), el pensamiento de una persona divergirá en la medida en que lo haga la lengua que habla.

La idea se originó en el pensamiento nacional romántico alemán de principios del siglo XX, donde el lenguaje fue visto como la expresión del espíritu de una nación, propuesto principalmente por Wilhelm von Humboldt, quien concibió el lenguaje como el órgano formativo del pensamiento. Sin embargo, la versión del relativismo lingüístico que mayor influencia posterior ha tenido es la asociada con la obra que desarrollaron, entre los años veinte y cuarenta del siglo XX, los norteamericanos Edward Sapir y Benjamin Lee Whorf, si bien es este último, ingeniero químico fascinado por las lenguas, quien pasa por ser el relativista lingüístico por excelencia.

Whorf apoyaba esta hipótesis mediante el contraste de algunas expresiones del inglés y sus equivalentes de lenguas exóticas, sobre todo de lenguas aborígenes americanas como el hopi, y concluía que a cada una de ellas le corresponde una lógica diferente de segmentar la naturaleza y de organizar los hechos empíricos. En

³Para profundizar en estas cuestiones, véase el libro de Blanco Salgueiro (2017). Este autor emplea el término *relatividad lingüística*, y no *relativismo*, siguiendo la terminología más frecuente en la bibliografía especializada, especialmente en inglés. Menos filosófico pero también muy esclarecedor es el trabajo de Bruzo Moro (2001-2002), que expone la genealogía de esta idea, la razón de su controversia y su alcance en el paradigma actual de las ciencias del lenguaje).

definitiva, cada hablante se debe a los hábitos de pensamiento y la concepción de la realidad propios de las categorías de su lengua.

La formulación de Whorf de la hipótesis relativista se convirtió en la versión que cautivó la imaginación popular y que tuvo también un profundo impacto entre practicantes de diversas disciplinas filosóficas y científicas, aunque fue la lingüística la que señaló con mayor énfasis el poder creador del lenguaje sobre el pensamiento; de hecho, es en este campo del saber en el que propiamente brotó la idea del relativismo lingüístico. Sin embargo, a pesar de su popularidad, también es verdad que desde el primer momento esta teoría tuvo sus detractores.

El relativismo lingüístico gozó de una celebridad desmedida, si se atiende a su escaso rendimiento científico. En realidad, más que origen de descubrimientos lo fue de continuas controversias. Pero su talante polémico es parte de su propia naturaleza: fue – y es – fascinante tanto por su verosimilitud como por la impresión de que, por más pruebas que aduzcamos en favor o en contra, la hipótesis permanece en un punto intermedio entre verdad y falsedad, sin que ninguna experiencia parezca añadir nada sustancial a su significado (Bruzos Moro, 2001-2002:144).

A pesar de que el interés por el relativismo lingüístico decae con el auge de la lingüística chomskiana, existe actualmente un renovado interés entre los lingüistas y otros estudiosos por todas las cuestiones relacionadas con la hipótesis relativista. Al decir de Rodríguez, “estudios posteriores han rescatado los fundamentos del relativismo lingüístico y los han combinado con estudios culturales y sociales, de modo que, aun rechazando a Whorf, no se niega completamente el impacto del lenguaje” (2019: 163-164). Es aquí donde tienen cabida, por ejemplo, los planteamientos de Lakoff y Johnson.

El elemento que más destaca en su ya clásico libro, *Metáforas de la vida cotidiana* (1986), es el estudio de la metáfora como elemento de la percepción y comprensión humanas. Para estos autores, es un error concebir la metáfora como una figura literaria que atiende simplemente a factores estéticos, sino que, para ellos, la metáfora tiene importantes implicaciones en la manera como los hablantes estructuran su percepción y la relación que tienen con la realidad. En palabras de Lakoff y Johnson, “si estamos en lo cierto al sugerir que nuestro sistema conceptual es en gran medida metafórico, la manera en que pensamos, lo que experimentamos y lo que hacemos cada día es también en gran medida cosa de metáforas” (2009: 39).

Aunque únicamente destacamos en este punto el trabajo de Lakoff y Johnson, al que volveremos a referirnos más adelante, para la exposición de otras líneas de investigación que se vienen llevando a cabo después del resurgimiento de la hipótesis del relativismo lingüístico, puede verse el trabajo de García Suárez (2011).

PRIMEROS PASOS DEL RELATIVISMO LINGÜÍSTICO EN LA CIENCIA FICCIÓN LINGÜÍSTICA

Una de las tendencias a la hora de novelar las ideas del relativismo lingüístico es, como ya se ha adelantado, la presentación de la lengua como un arma de conquista al servicio de determinados intereses. La lengua se encuentra supeditada a la ideología o tecnología dominantes en *Nosotros*, de Zamjatin (1924, aunque no fue publicada en su idioma original, el ruso, hasta 1988, por problemas con la censura), *Un mundo feliz*, de Aldous Huxley (1932), o *1984*, de George Orwell (1949). En esta última novela, su autor inventa una lengua ficticia a la que da el nombre de *neolengua* (*Newspeak* en el original), creada por el partido Ingsoc en un futuro distópico, cuyo objetivo es la eliminación de las palabras que son contrarias a su ideología, como *libertad* o *democracia*, con el fin de reducir la capacidad de libre pensamiento de los ciudadanos. Como explica Galán Rodríguez, la novela de Orwell es, en realidad, "una reacción al absurdo de la hipótesis determinista de Sapir y Whorf: si la estructura lingüística condiciona la mente e imprime sus esquemas en el intelecto humano, la manipulación lingüística puede garantizar el control del pensamiento" (Galán Rodríguez, 2007: 120).

A pesar de la importancia de estas novelas en los primeros pasos del relativismo lingüístico en la ciencia ficción, Fernández (2004: 899) destaca, como pioneras en relación con esta temática, las dos obras siguientes: *Los lenguajes de Pao*, de Jack Vance y *Babel-17*, de Samuel Delany.

Los lenguajes de Pao (*The languages of Pao*), del estadounidense Jack Vance (1916-2013) se publicó en inglés en 1958, aunque en español no apareció hasta el año 1987. El argumento de esta obra es de todo menos simple. Los habitantes del planeta Pao, debido a las peculiaridades de su idioma, son pasivos y dóciles, por lo que no poseen un espíritu guerrero. Sin embargo, esta pasividad, que tan bien y por tanto tiempo les ha funcionado dentro de los límites de su planeta, no les va a ser útil para enfrentarse a enemigos venidos del exterior. La historia comienza cuando Beran, el legítimo gobernante de Pao, es desposeído de su cargo por su tío Bustamonte y tiene

que exiliarse en Rotura, planeta vecino y especie de academia galáctica del conocimiento, regida por los Preceptores. Pero después llegan los murgales, mucho más agresivos y tecnológicamente más desarrollados que los paoneses, y Bustamonte se ve en la necesidad de contactar con su sobrino para solicitarle ayuda con el fin de liberar al planeta natal de ambos de la ocupación extranjera. Interviene entonces el tercer protagonista, el sabio Palafox, Preceptor roturano de Beran, quien plantea a su discípulo un insidioso plan, basado en la siguiente idea, al más puro estilo del relativismo lingüístico: "Debemos alterar la estructura mental del pueblo paonés, al menos de una parte, cosa que se logra con facilidad mediante la alteración del lenguaje" (Vance, 1987, 88).

Por ello, en vez de asesores militares, el instituto de Rotura envía a Pao "inofensivos" profesores de idiomas. Con su ayuda, Bustamonte divide a los hasta el momento pasivos paoneses en tres castas, cada una de ellas dotada de un lenguaje con características propias, tres lenguas diferentes con el fin de crear distintas mentalidades: el tecnicante (para formar ingenieros), el cogitante (para administradores, políticos y comerciantes) y el bravante (para soldados). Al final, se consigue la expulsión de los murgales, pero en este momento comerciantes, científicos y militares, con lenguas diferentes, parecen condenados a un nuevo conflicto intraplanetario. Entonces surge el recurso de las fronteras para salvar la situación: una improvisada lengua franca (el pastiche). Tres nuevos y artificiales lenguajes han cambiado la realidad, y la nueva realidad ha hecho surgir un nuevo lenguaje, síntesis de los anteriores. Pero ¿seguirán siendo paoneses estos nuevos ciudadanos o se han dejado su identidad por el camino?

El estadounidense Samuel Delany (1942-) es el autor de *Babel-17*, publicada en inglés en 1966 y traducida al español en 1980. Tampoco es una novela sencilla. Se inicia con una guerra entre la Alianza terrestre y unos invasores espaciales. Durante la confrontación, la heroína, una joven poeta y lingüista llamada Rydra Wong, experta en todo tipo de lenguajes y con un particular talento para adquirir otros nuevos, detecta unas emisiones de radio en una lengua alienígena, *Babel-17*, que puede usarse como arma. Privada de los pronombres *yo* y *tú*, que condicionan y organizan la comunicación, esta lengua es el instrumento bélico perfecto, ya que, al eliminar la conciencia de uno mismo y de los demás, se convierte en una máquina al servicio de los invasores. Aprender a hablar dicho idioma hace que automáticamente se comience a pensar como ellos, por lo que, a medida que la protagonista va adquiriendo este

lenguaje, se va descubriendo a sí misma como traidora de la Alianza. La novela acaba con su rescate, pues su tripulación logra eludir el peligro y neutralizar los efectos de *Babel-17*. En lo que nos interesa aquí, destacamos las siguientes palabras puestas en boca de Rydra Wong: "cuando aprendes otra lengua aprendes el modo en el que otra gente ve el mundo, el universo" (Delany, 1980, 35). En otro lugar, afirma: "Si no hay una palabra para designarlo, ¿cómo se piensa en eso? Y, si no existe la forma adecuada, ni siquiera existe el cómo aunque se tengan las palabras" (Delany, 1980, 141).

ANÁLISIS DE LOS TEXTOS SELECCIONADOS

Lengua materna, de Suzette Haden Elgin

En 1984 la estadounidense Suzette Haden Elgin (1936-2015) publica *Lengua materna* (*Native Tongue*), primera obra de una trilogía con el mismo nombre que continuará con *La rosa de Judas* (*The Judas Rose*, 1987) y *Earthsong* (1994); esta última aún no traducida al español. *Lengua materna*, que es la obra seleccionada para este trabajo, se tradujo al español en 1989.

La trama de esta novela transcurre entre los años 2179 y 2205. La supremacía del hombre es total. La igualdad entre hombres y mujeres ha sido eliminada de la Constitución y estas se limitan a ser menores de edad legales, con la única obligación de servir a sus maridos o a sus padres y tener hijos⁴. Por otra parte, el comercio interplanetario ha convertido al lenguaje en un bien precioso y el conocimiento de los lenguajes de los seres alienígenas se convierte en un arma poderosa, en un instrumento de poder. La dinastía de Lingüistas, organizadas en las Casas de las Líneas, ha asumido la tarea de hablar con los extraterrestres y la humanidad depende de ellos para mantener el comercio interplanetario. Paradójicamente, pese a que hacen su trabajo lo mejor que pueden, todos los miembros de las Líneas son envidiados y odiados por el resto de los mortales, cuya vida, por cierto, ha mejorado drásticamente gracias a las negociaciones de los *lingos*, como se les llama a estos lingüistas despectivamente. El gobierno quiere prescindir de ellos, pero no puede, porque no es capaz de comprender por qué estos lingüistas insisten en que, a excepción de ellos, no es posible que un cerebro humano aprenda sin traumas la

⁴Este panorama es similar al que presenta Margaret Atwood en su novela *El cuento de la criada* (*The Handmaid's Tale*), publicada en inglés en 1985, pero la novela de Suzette Haden Elgin nunca ha alcanzado la atención mediática que sí ha recibido la obra de Atwood, que acaba de publicar la secuela de *El cuento de la criada* con el título *Los testamentos* (2019).

lengua de un alienígena, y tampoco entienden que las profundas diferencias entre su percepción del mundo y la de los humanos tenga que costar la cordura a todos los niños expuestos a tan antinatural convivencia, por lo que siguen desarrollando programas cada vez más absurdos para superar esa barrera y romper el monopolio traductor de las Líneas, aunque cueste la vida de criaturas inocentes.

En este contexto, las hijas de Las Líneas son sometidas, desde su nacimiento, a la interacción con seres extraterrestres, de tal forma que el lenguaje alienígena se convierte para ellas en una lengua materna. El objetivo es que las mujeres lingüistas trabajen de intérpretes entre el gobierno y los alienígenas, aunque esto no debe hacer pensar que su vida es mejor a la del resto de sus congéneres. Al contrario, las lingüistas son explotadas hasta la extenuación y, cuando ya no pueden ser más productivas en ningún sentido, se las confina a la Casa Estéril (el nombre lo dice todo).

Pero el lenguaje, que, como se ha expuesto, es la clave del poder lingüístico que detentan las Casas de las Líneas como mediadoras en las relaciones con los extraterrestres, se convierte también, en la novela, en el arma secreta alrededor del cual se aglutinan las mujeres en defensa de su libertad.

Nazareth, con un protagonismo especial dentro de la historia, es una niña de la Casa Chornyak con una capacidad asombrosa para aprender idiomas. Además, ha descubierto que el lenguaje que utiliza no nombra experiencias que a ella le preocupan. Las mujeres de la Casa Estéril se dan cuenta de su habilidad para realizar Codificaciones lingüísticas, y quieren captarla para un proyecto que llevan a cabo en secreto: una lengua exclusiva para las mujeres.

Es pertinente explicar, en este punto, que Haden Elgin diferencia, en la novela, entre dos tipos de codificaciones. La distinción queda clara en el siguiente fragmento:

El término lingüístico *codificación léxica* se refiere a la manera en que los seres humanos eligen una fracción particular de su mundo, externo o interno, y asignan a esa fracción una estructura superficial que será su nombre; se refiere al proceso de creación de palabras. Cuando las mujeres decimos *Codificación*, con *C* mayúscula, queremos decir algo diferente. Nos referimos a la creación de un nombre para una fracción del mundo que hasta el momento no ha sido nombrada antes en ninguna lengua humana, y que no ha sido creado, encontrado o inventado súbitamente por la cultura. Nos referimos a dar nombre a una porción de mundo que ha estado rondando durante mucho tiempo pero que jamás ha sido considerada por nadie lo suficientemente importante como

para *merecer* su propio nombre” [todas las cursivas, tanto en esta cita como en las siguientes, pertenecen a la autora] (Haden Elgin, 1989, 27).

Debido a que las Codificaciones consisten en la creación de una palabra para una percepción que nunca había tenido palabra propia antes, este tipo de codificaciones son las más importantes para la elaboración de ese lenguaje secreto. “Una mujer que da una Codificación a las mujeres es una mujer valiosa, y toda las mujeres están en deuda eterna con ella” (Haden Elgin, 1989, 184). Y por eso precisamente es tan codiciada Nazareth.

La lengua de las mujeres ideada por Haden Elgin recibe en el relato el nombre de *láadan*⁵, y se trata, en realidad, de la primera lengua artificial construida íntegramente por una mujer, además con una sólida y amplia formación lingüística. También hay que recordar que, aunque *Lengua materna* no se publicó, como ya se ha dicho, hasta 1984, el *láadan* estaba inventado (gramática, diccionario y fonética incluida) desde dos años antes, si bien en *Lengua materna*, salvo un apéndice con algunos ejemplos ilustrativos que resultan reveladores de cuánto ha tenido que trabajar la autora para la elaboración de esta lengua artificial, Haden Elgin no da muchos detalles sobre este lenguaje.

Para ocultar la existencia del *láadan*, las lingüistas dejan creer a los hombres que están entretenidas con la creación del *langlés*. En este sentido, es tanto el recelo de las mujeres de la Casa Estéril que se ven obligadas, en un principio, a no revelar la existencia del *láadan* a Nazareth:

Más tarde, mientras permanecía inquieta en la cama y escuchaba con medio oído por si alguna de las mujeres inválida la necesitaba, Caroline deseó que hubieran podido atreverse un poco más. Que hubieran podido darle un sencillo regalo de conocimiento. Haberle dicho que había un lenguaje llamado *Láadan*; que las mujeres habían elegido sus dieciocho sonidos con tiernos cuidados: no querían que otras mujeres tuvieran problemas para pronunciarlos solo porque aquellas cuya labor era construirlo tuvieran el inglés como primera lengua terrestre. [...] A Nazareth le habría encantado saberlo. Le habría gustado aún más saber que el *langlés*, con su creciente lista interminable de fonemas y los cambios constantes de sintaxis, todos los fenómenos sin sentido, era solamente una charada. Un señuelo para que los hombres no descubrieran el lenguaje real. La habría reconfortado un poco saber que la pesada y solemne reunión anual de la Junta Central del Proyecto Codificador, en la que todo se deshacía o se complicaba enormemente (por decisión unánime) era la elaborada estupidez que los hombres pensaban, todo lo hilarante que ellos lo consideraban, y lo era

⁵El propósito de Haden Elgin era mucho más ambicioso: convertir el *láadan*, desarrollado en un contexto puramente ficcional, en una lengua real. Pero, lejos de asentarse en el mundo real como sistema de comunicación para las mujeres, el *láadan* quedó anclado en su universo imaginario, sin trascender los límites de la ficción.

deliberadamente. Porque lo único a lo que las mujeres no podían arriesgarse era a que algún hombre se tomara el Proyecto en serio.

Todas ellas temían el día en que alguna mujer, trastornada más allá de su resistencia, escupiera a la cara de un hombre detestado: "¡Creéis que sabéis mucho! ¡Ni siquiera sabéis que las mujeres tienen un lenguaje real propio, y que los hombres ni siquiera habéis sospechado que existe! ¡Estúpidos cretinos, creer que las mujeres de las Líneas crearíamos una deformidad como el langlés y lo llamaríamos lenguaje! (Haden Elgin, 1989, 185-186).

La revolución radica en la capacidad creadora del *láadan*, lo que se pone claramente de manifiesto en el siguiente fragmento:

Considera esto, por favor: hacer "aparecer" algo se llama *magia*, ¿no? Bien..., cuando miras a otra persona, ¿qué ves? Dos brazos, dos piernas, una cara, un acopio de *partes*. ¿Tengo razón? Hay una superficie continua del cuerpo, un espacio que comienza con la parte interior de los dedos y continúa por la palma de la mano y por el interior del brazo hasta la curva del codo. Todo el mundo tiene esa superficie; de hecho, todo el mundo tiene *dos*.

Llamaré a eso el "athad" de la persona. Imagina el athad, por favor. Velo claramente en tu mente..., percibe, aquí están mis dos athads, el de la izquierda y el de la derecha. Y ahí están *tus* athads, muy bonitos.

Donde antes nunca hubo athad, ahora siempre habrá uno, porque percibirás el athad de cada persona a la que mires, como percibes su nariz y su cabello. De ahora en adelante. He hecho aparecer el athad..., ahora *existe*.

Percibirás que la magia no es algo misterioso, patrimonio de las brujas y los hechiceros..., la magia es bastante ordinaria y simple. Es sencillamente lenguaje.

Y ahora te miro y puedo decir, como no podía decir hace tres minutos: "¡Abuelita, qué *athads* más grandes tienes!" (Haden Elgin, 1989, 277).

Y poco a poco la creación de este nuevo lenguaje exclusivo de las mujeres transformará la realidad opresiva en la que viven. Se puede afirmar, por lo tanto, que esta novela se sitúa entre la ciencia ficción lingüística y la ciencia ficción feminista, otro subgénero de la ciencia ficción, si bien conviene matizar que esta no es simplemente ciencia ficción sobre mujeres, sino que se trata de ciencia ficción escrita de acuerdo a los intereses femeninos. Obviamente, en este trabajo nos centramos exclusivamente en el primer aspecto, en el lingüístico.

Aunque en la novela no se menciona explícitamente la teoría del relativismo lingüístico, Suzette Haden Elgin se basa en ella a la hora de justificar la creación de este idioma femenino, tal como se puede deducir de la lectura del siguiente fragmento: "Solo había una razón para el Proyecto Codificador, aparte del simple

placer de hacerlo. La hipótesis era que, si poníamos el proyecto en práctica, *cambiaría la realidad*" (Haden Elgin, 1984, 338).

En definitiva, en esta novela su autora se plantea una aplicación de la hipótesis relativista de Sapir-Whorf, "ya que defiende el valor de las lenguas para dirigir y orientar la percepción de la realidad y los valores simbólicos de una sociedad" (Galán Rodríguez, 2007: 123). Según esto, el lenguaje es el arma más potente para provocar cambios sociales, pues es el propio lenguaje el que crea la realidad (Galán Rodríguez, 2009: 151).

La historia de tu vida, de Ted Chiang

Ted Chiang, estadounidense de origen chino (1967-), informático de profesión, es el autor de *La historia de tu vida (Story of Your Life)*, una narración corta de solo 42 páginas de extensión, publicada, por primera vez, en 1998 en la antología de varios autores *Starlight 2*. En español apareció en el libro homónimo junto con otros relatos breves del autor en 2004. Ganadora de varios premios (entre otros, el Premio Nebula a la mejor novela corta de ciencia ficción y el premio Theodore Sturgeon Memorial), en el año 2016 este relato fue adaptado al cine. El resultado es la película *La Llegada (Arrival)*, dirigida por el canadiense Denis Villeneuve.

En la misma línea que *Lengua Materna*, este cuento presenta una defensa de la teoría del relativismo lingüístico, poniendo de manifiesto la importancia que tiene la estructura de un lenguaje en la forma en la que habitualmente comprendemos el medio que nos rodea.

En *La historia de tu vida*, Louise Banks, una profesora de lingüística de reconocido prestigio, cuenta en primera persona a su hija las experiencias de su vida centradas en su relación con ella y en la llegada de los extraterrestres a la Tierra. Como reputada lingüista, a Louise se le asigna la tarea de comunicarse con los miembros de esa especie extraterrestre. Precisamente este es uno de los puntos relevantes de la historia: el hecho de cómo discurre la comunicación entre especies con estructuras lingüísticas diferentes.

La primera tarea de Louise es descubrir si los heptápodos, nombre que se debe a que presentan siete extremidades, poseen la facultad del lenguaje. En su primer encuentro, se percata de que estos seres emiten una especie de chillidos que bien podrían servir de soporte a significados; sin embargo, enseguida se da cuenta de que

la estructura de estos sonidos tiene muy poco que ver con las emisiones vocales de los humanos: "la grabación sonaba vagamente como la de un perro mojado que se sacudiese el agua del pelo" (Chiang, 2019, 80).

Al mismo tiempo Louise descubre que, además de un tronco con siete miembros, los heptápodos presentan una corona de ojos que les proporciona una visión de trescientos sesenta grados, lo que les permite mirar hacia todas las direcciones; en consecuencia, expresiones como *adelante* o *detrás* son absurdas para ellos.

Volvió hasta el umbral por el que había entrado, hizo un breve sonido chisporroteante, y volvió al centro de la habitación seguido por otro heptápodo; en ningún momento se dio la vuelta. Escalofriante, pero lógico; con ojos en todas direcciones, cualquier dirección podía ser "delante" [todas las comillas, tanto en esta cita como en las siguientes, pertenecen al autor] (Chiang, 2019, 84).

Es importante retener el dato de su especial constitución fisiológica porque la correspondencia entre su cuerpo y su lenguaje es lo que permite asumir que, para los heptápodos, las nociones de *principio* y *final* carecen de sentido, como se pondrá de manifiesto más adelante⁶.

Ante la dificultad de establecer comunicación por vía oral, Louise se centra en el lenguaje escrito (heptápodo A y B en la novela, respectivamente), pero resulta que estos seres también tienen un lenguaje escrito muy particular.

Basándonos en las primeras impresiones, su escritura parecía ser logográfica, lo que constituía una decepción; yo había esperado una estructura alfabética que nos ayudase a entender su habla. Sus logogramas quizá incluyesen alguna información fonética, pero encontrarla sería mucho más difícil que con una estructura alfabética (Chiang, 2019, 89)

Sin embargo, en el siguiente informe que elabora va más allá:

planteé que el término "logograma" no era adecuado porque sugería que cada gráfico representaba una palabra hablada, cuando de hecho los gráficos no se correspondían con nuestra idea de palabras habladas en absoluto. No quería tampoco usar en su lugar el término "ideograma" por cómo había sido usado en el pasado; propuse el término "semagrama" en su lugar (Chiang, 2019: 95).

⁶Apoyándose en la concepción de Lakoff y Johnson sobre la metáfora, Rodríguez (2019) destaca la relación de la especial constitución física de los heptápodos con su lenguaje. Esta autora estudia las metáforas sobre el tiempo y la percepción en la adaptación cinematográfica del cuento.

Por otra parte, al profundizar en el aprendizaje de esta escritura semasiográfica, en la que “no existe correspondencia entre sus componentes y ningún sonido en particular” (Chiang, 2019: 93), Louise descubre que estas representaciones, que son circulares, funcionan como unidades indivisibles que pueden leerse sin una dirección determinada empezando desde cualquier punto, y llega a la conclusión de que se trata de una escritura no lineal: como no tienen sentido de *delante*, tampoco lo tiene su escritura.

Hay un momento crucial de la historia. Se produce cuando Gary Donnelly, el físico que trabaja en el equipo de Louise y que, a la postre, será el padre de su hija, le explica a esta que se ha comprobado que los heptápodos entienden y comparten el principio de tiempo mínimo de Fermat, que postula que la trayectoria de la luz es siempre lo más rápida posible⁷. La idea es que, cuando la luz se encuentra con una superficie en su trayectoria (como por ejemplo una superficie de agua) y se desvía, es porque está trazando la ruta más corta para llegar a su destino. La pregunta es la siguiente: ¿cómo sabe la luz, sin haber recorrido su trayecto, cuál es el camino más corto?

La luz no puede empezar a viajar en cualquier dirección y hacer rectificaciones más tarde, porque el camino resultante de ese comportamiento no sería el más rápido posible. La luz tiene que hacer todos sus cálculos al principio de todo.

Pensé para mí: el rayo de luz tiene que saber dónde acabará antes de poder elegir la dirección en la que empezará a moverse. Supe a qué me recordaba esto (Chiang, 2019: 106).

Louise deduce que el lenguaje de los heptápodos funciona de la misma manera, esto es, “el heptápodo tenía que saber cómo sería la frase entera antes de poder escribir el primer trazo” (Chiang, 2019: 104). Así, como conocen toda la oración antes de empezar a escribir, pueden escribirla de una vez. A partir de este descubrimiento, Louise empieza a pensar, basándose en lo que está experimentando, que, dado que las estructuras lingüísticas extraterrestres no poseen noción de continuidad o de linealidad, estas criaturas perciben el mundo con otros parámetros. En el siguiente fragmento, Louise expone que, conforme va adquiriendo el heptápodo B, se altera su

⁷Chiang añade, al final de su colección de cuentos, unas “Notas sobre los relatos”, en las que explica cuál fue la inspiración para escribir cada uno de ellos. En el caso de *La historia de tu vida*, apunta, entre otras observaciones, la siguiente: “Este relato nació de mi interés en los principios variacionales de la física. He encontrado fascinantes estos principios desde que supe de ellos por vez primera, pero no sabía cómo usarlos en un cuento hasta que vi una representación de *Times Lies When You're Alive*, el monólogo de Paul Linke sobre la batalla de su mujer contra el cáncer de mama. Se me ocurrió que podría usar principios variacionales para contar una historia sobre la respuesta de una persona ante lo inevitable”. (2019: 229). Ninguna referencia explícita a la hipótesis del relativismo lingüístico, aunque en la adaptación cinematográfica del relato, sí se menciona (y se explica someramente) en una línea de diálogo.

realidad y su percepción del tiempo. Es decir, el heptápodo B no solo se constituye en una forma de comunicación, sino que tiene una influencia en la forma de concebir el mundo por parte de la protagonista. En concreto, la inmersión en la lengua heptápoda modifica sus habituales referencias temporales.

Más interesante era el hecho de que el heptápodo B estaba cambiando mi forma de pensar. [...] mis pensamientos se estaban codificando gráficamente. Había momentos como de trance durante el día cuando mis pensamientos no se expresaban con mi voz interna; en su lugar, veía semagramas con el ojo de mi mente, brotando como escarcha en una ventana.

Al adquirir mayor fluidez, los diseños semasiográficos fueron apareciendo completamente formados, articulando incluso ideas complejas a la vez. Pero mi ritmo de pensamiento no era más rápido en consecuencia. En lugar de apresurarse hacia delante, mi mente colgaba en equilibrio sobre la simetría que subyacía a los semagramas. Los semagramas parecían ser algo más que lenguaje; eran casi como mandalas. Me sorprendía en estado meditativo, contemplando la forma en que las premisas y las conclusiones eran intercambiables. No había una dirección inherente en la forma en que se conectaban las proposiciones, no había "hilo del pensamiento" que siguiera un camino en particular; todos los componentes del acto de razonar eran igualmente potentes, todos tenían idéntica importancia (Chiang, 2019: 107-108).

Se nos muestra, por lo tanto, la evolución del personaje al adquirir no solo la base lingüística heptápoda, sino también su conciencia y sus percepciones del pasado, del presente y del futuro como simultáneos.

Habitualmente, el heptápodo B afecta sólo a mis recuerdos: mi consciencia avanza penosamente hacia delante como hacía antes, una franja brillante arrastrándose por el tiempo, pero la diferencia es que la ceniza de los recuerdos se extiende por delante además de por detrás: en realidad no hay combustión. Pero de vez en cuando tengo atisbos de consciencia regida por el heptápodo B, y experimento el pasado y el futuro al mismo tiempo; mi consciencia se convierte en una piedra de ámbar de medio siglo de longitud que arde fuera del tiempo. Percibo, durante esos atisbos, todo esa época como una simultaneidad. Es un periodo que cubre el resto de mi vida, y toda la tuya" (Chiang, 2019: 118).

Sin embargo, Louise es consciente de sus limitaciones:

Aunque me he convertido en una experta en heptápodo B, sé que no experimento la realidad como lo hace un heptápodo. Mi mente fue forjada con el molde de los idiomas secuenciales humanos, y por mucho que me sumerja en un idioma extraterrestre no hay manera de reformarla completamente. Mi visión del mundo es una amalgama de humano y heptápodo (Chiang, 2019: 117).

Me hubiera gustado experimentar más la visión heptápoda del mundo, sentir como ellos se sentían. Entonces quizá podría sumergirme completamente en la necesidad de los acontecimientos, como deben estar ellos, en vez de chapotear en la orilla durante el resto de mi vida. Pero eso nunca sucederá (Chiang, 2019: 121).

CONSIDERACIONES FINALES

Como hemos demostrado, las dos obras seleccionadas abordan la cuestión clásica de la relación entre el lenguaje y el pensamiento humanos, poniendo el foco en la hipótesis de la relatividad lingüística. Pero “¿por qué es importante, o incluso pertinente, imaginar posibilidades en lo que al pensamiento, al lenguaje y a su relación se refiere?” (Blanco Salgueiro, 2017: 54). Concluimos este trabajo con la respuesta que ofrece este autor:

La ciencia ficción sobre el lenguaje y su vínculo con el pensamiento ha explorado hasta el límite y más allá de lo imaginable con respecto a los alienígenas y también con respecto a nosotros mismos. Esos experimentos resultan útiles para poner a prueba nuestras intuiciones o para contemplar posibilidades y descartar algunas por paradójicas o inconsistentes, pero no parece que resuelvan por sí mismo las cuestiones básicas. Precisamente, algunos defensores de la autonomía del pensamiento con respecto al lenguaje han acusado a los partidarios del impacto cognitivo diferencial de las lenguas (en particular, a Whorf) de tener demasiada imaginación y escaso rigor científico. La ciencia ficción ha contribuido a promover lo que de leyenda urbana haya en la defensa de la diversidad lingüística, como premisa en la defensa de la hipótesis de la relatividad lingüística (Blanco Salgueiro, 2017: 55).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Blanco Salgueiro, A. (2017). *La relatividad lingüística (variaciones filosóficas)*. Madrid: Akal.
- Bruzos Moro, A. (2001-2002). ¿Un mundo en la cabeza? Historia y alcance del relativismo lingüístico. *Contextos*, XIX-XX/37-40, 143-183.
- Chiang, T. (2019). *La historia de tu vida*. En T. Chiang, *La historia de tu vida* (pp. 79-121). Madrid: Alamut.
- Delany, S. (1980). *Babel 17*. Barcelona: Adiax.
- Fernández, J. (2004) “Lingüística y ciencia ficción”. En M. Villayandre (coord.), *Actas del V Congreso de lingüística general*, 1. Madrid: Arco Libros, 895-905.

- Galán Rodríguez, C. (2007). Logomaquias y logofilias: distopías lingüísticas en la ficción literaria. *Anuario de Estudios Filológicos*, 30, 115-129.
- Galán Rodríguez, C. (2008). Hablando con el enemigo: diversidad lingüística en la ciencia ficción. En A. Moreno Sandoval, (coord.), *El valor de la diversidad (meta)lingüística. Actas del VIII congreso de Lingüística General*. Madrid, UAM, 41-59.
- Galán Rodríguez, C. (2009). La invención de lenguas en la ficción literaria. *Investigaciones lingüísticas en el siglo XXI*, nº extra 3, 103-129.
- Gándara Fernández, L. (2016). Análisis de los procedimientos lingüísticos en *Consecuencias naturales* de Elia Barceló. *Anuario de Estudios Filológicos*, 39, 79-90.
- García Suárez, A. (2011). La relatividad lingüística clásica y sus avatares actuales: razones para el escepticismo. *Revista Española de Lingüística*, 41/2, 57-94.
- Haden Elgin, S. (1989). *Lengua materna*. Barcelona: Ultramar.
- Lakoff, G. & M. Johnson (2009). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- Meyers, W. E. (1980). *Aliens and linguistics: Language Study and Science Fiction*. Athens: University of Georgia Press.
- Rodríguez, R. D. (2019). Metáforas para entender el mundo. Estudio de *Metáforas de la vida cotidiana*, de G. Lakoff y M. Johnson, con motivo de la película *Arrival*, de D. Villeneuve. *Pensamiento al margen. Revista digital*, Nº especial 55 Congreso de Filosofía Joven. En línea: <http://pensamientoalmargen.com/wp-content/uploads/2018/10/nºespecial-11-metaforas.pdf>
- Sánchez, G. & E. Gallego (2003). ¿Qué es la ciencia ficción? En línea: http://ual.es/~egallego/textos/que_cf.pdf
- Vance, J. (1987). *Los lenguaje de Pao*. Barcelona, Ediciones B.